



LA SUEGRA DE PEDRO

Devocional de Los Perseveradores

¿Qué Jesús sanó una suegra? Sí, efectivamente es cierto y quedó registrado en el evangelio de Lucas:

“Entonces Jesús se levantó y salió de la sinagoga, en entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía una gran fiebre; y le rogaron por ella.

E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía”. (4: 38-39)

Cristo predicó en una sinagoga y luego fue a visitar el hogar de Simón (Pedro), ahí se enteró que la suegra de su discípulo tenía una gran fiebre.

Qué hermoso ejemplo el que nos da el Señor, porque durante su apretada agenda, sacó tiempo para visitar hogares. Es un alivio saber que Dios no está presente únicamente en la iglesia.

Aquí tenemos un principio: Dios vive en los corazones que confían en Él y en los hogares donde es invitado diariamente a residir.

Actualmente muchos hogares están amenazados por la invasión del pecado, el cual ha penetrado con la complacencia de los padres. Ejemplos: conflictos sin resolver, infidelidad, falta de perdón, pornografía, novelas que promueven la infidelidad y los vicios... inclusive los medios de comunicación promocionan a los “ídolos mundanos”: los “artistas” de Hollywood o los grupos musicales mundanos.

Toda esta basura penetra en el hogar y mientras tanto los jefes del hogar se “hacen de la vista gorda”, luego cuando vienen los problemas familiares, se rasgan las vestiduras y se preguntan: ¿qué fue lo que hicieron mal? La respuesta es que no le dieron el primer lugar a Cristo en su hogar.

Regresando al relato de la suegra de Pedro, podemos ver como una persona enferma genera preocupación en sus familiares y amigos directos. Note la frase: *“le rogaron por ella”* (4:38b)

La suegra de Pedro no podía pedir ayuda por sí misma, su condición de salud estaba bien quebrantada; por tal motivo, unas personas le rogaron al Señor que la sanara. Ahora viene algo hermoso:

“E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó...” (4:39)

El Señor pudo haberla sanado desde la puerta de la entrada de la casa; sin embargo, no lo hizo así. Fue donde ella estaba, se acercó, tuvo compasión de la señora; con amor y ternura, se inclinó, reprendió la fiebre y la sanó.

¡Qué cuadro más lindo nos muestra la Biblia!

¡Jesús escuchó la petición que le hicieron y respondió! Tenemos un Dios maravilloso que nos escucha y atiende personalmente.

Luego el doctor Lucas nos dice que la suegra de Simón inmediatamente comenzó a servir a Cristo y a los que lo acompañaban.

Aplicación:

Las personas que tienen un corazón agradecido, no olvidan los favores que Dios ha hecho en su vida; por tal motivo, aprovechan para servir con esmero, dedicación y amor al Señor todos los días.

Recuerde: Con Cristo tenemos esperanza, porque Él sanó las heridas de nuestra alma en la cruz del Calvario.

Si esta enseñanza bendijo su vida, compártala con sus amigos y familiares.

Para recibir los devocionales, solamente debe enviarnos un correo electrónico a la siguiente dirección:

ronald_mora@losperseveradores.org

También le invitamos para que visite la Web:

www.losperseveradores.org